

**Agricultura familiar,
entre luces y
sombras: Voces y
vivencias desde
Potosí y Chuquisaca**

El agua, un recurso cada día
más escaso

5

¿Con qué nos alimentamos?
La dieta de las familias rurales

9

La importancia de la Educación
Técnica-Tecnológica para la
Agricultura Familiar

11

Quinoa Real: entre la
producción orgánica y la
producción con agroquímicos

14

El rol de las mujeres en la
Agricultura Familiar

17

Las nuevas generaciones
proyectan la vida fuera
de las comunidades

20

PRESENTACIÓN

Los autores de los temas planteados en este número de Boletín Doce, son Promotores y Promotoras del Uso Sostenible de la Tierra y el Territorio, que organizados en un Comité de Redacción, lograron definir los contenidos que ponemos a su consideración. Este trabajo, es el fruto del dialogo colectivo en sus lugares de acción y autorreflexión. Resulta de la vivencia y contacto que tiene cada uno de ellos con su comunidad y las problemáticas que enfrentan estas familias que estoicamente mantienen el legado agropecuario de sus antepasados, pese a los grandes problemas que enfrentan en los departamentos de Chuquisaca y Potosí.

Este número del Boletín, tiene el propósito de visibilizar las voces, el sentir y el pensamiento de mujeres y hombres que se enfrentan a múltiples problemas en su batalla permanente por mantener vigente sus actividades socio productivas en un contexto de minifundio. Se trata de una agricultura familiar en situación

de marginalidad, en parte, consecuencia del acceso inequitativo a la tierra, que el proceso de saneamiento de tierras no ha logrado resolver.

La falta de soluciones al problema de la alta fragmentación de la propiedad agraria, la migración incontenible campo ciudad, el encarecimiento de recursos hídricos, los cambios climáticos cada vez más agrestes, el envejecimiento de las comunidades, la falta de políticas públicas claras en favor de los pequeños productores, deja a los líderes que encarnan la representación de las familias que desarrollan la agricultura familiar en esta parte del territorio nacional, con la intensión de hacer escuchar sus voces a los representantes del Estado. Hoy el gobierno prioriza su apoyo a la agricultura agroextractiva, dejando de lado a los pequeños productores, cuando ellos son los que realmente impulsan un desarrollo agropecuario sostenible.

Hagamos escuchar nuestra voces. No somos pocos.

Fundación TIERRA

Diciembre de 2020



tierra

Brot
für die Welt

BOLETÍN ESPECIAL DOCE
AÑO 6 – NÚMERO 19 – 2020

Este boletín especial es un producto en el marco del proyecto "Revitalizando políticas y prácticas para el desarrollo sostenible e inclusivo en Bolivia" financiado por Pan para el Mundo (PpM).

ÍNDICE

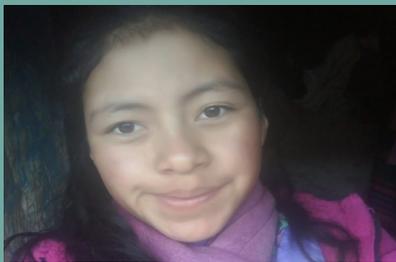
Sobre los autores	4
1. La sequía: el agua para riego se hace cada día más y más escasa	5
2. ¿Con qué nos alimentamos? La dieta de las familias rurales	9
3. La importancia de la Educación Técnica-Tecnológica para reducir la vulnerabilidad agrícola	11
4. Quinoa real: entre la producción orgánica y la producción con agroquímicos	14
5. El rol de las mujeres en la agricultura familiar	
Sólo mira y aprecia, ¡valóralas!	17
6. Las nuevas generaciones proyectan la vida fuera de las comunidades	20
Curso de Promotores del Uso Sostenible de la tierra y el territorio	23

SOBRE LOS Y LAS AUTORES/AS



Javier Gonzales Escobar, nació el 17 de julio del año 2000 en la localidad de Padilla, Provincia Tomina del Departamento de Chuquisaca. Cursó sus estudios secundarios en el colegio del Municipio de Sopachuy y actualmente es estudiante de la Carrera de Agropecuaria de Instituto Tecnológico Superior José Martí de Tomina.

Paulino Escobar Vagas, nació el 26 de enero del año 2000 en la Comunidad de K'analla del Municipio de Tomina en el Departamento de Chuquisaca. Estudió primaria y secundaria en la Unidad Educativa Antofagasta de la Comunidad de Arquillos. Actualmente es estudiante de la Carrera de Agropecuaria de Instituto Tecnológico Superior José Martí de Tomina.



Eulogia Pantoja Campaña, nació el 13 de septiembre de 2002 en el Departamento de Chuquisaca, Municipio de Zudáñez, Comunidad Mandinga. Estudió la primaria y secundaria en el Municipio de Zudáñez, actualmente es estudiante de la Facultad de Derecho Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca. Asimismo, ocupa la Secretaría de Recursos Naturales en su comunidad.

Raúl Cruz Rocha, nacido el 23 de septiembre de 1980 en la localidad de Coroma del Municipio de Uyuni del Departamento de Potosí, perteneciente al Ayllu Achuma K'uchu, Marka Coroma. Es licenciado en Derecho, Ciencias Políticas y Sociales y en Pedagogía. Actualmente es Sub Alcalde del Distrito Municipal Indígena de Coroma, Municipio de Uyuni del Departamento de Potosí.



Raúl Arnez, es ingeniero agrónomo especialista en Sistemas de Riego y Producción Orgánica, trabaja como docente de la Carrera Agropecuaria en el Instituto Tecnológico Superior "José Martí" de Tomina. Anteriormente, fue Técnico del GAM Uncía, Técnico de la Fundación FAUTAPO y Técnico en la Asamblea Departamental Legislativa del GAD Potosí. Actualmente, realiza trabajos de investigación en Agricultura Orgánica.

Por: PAULINO ESCOBAR V.



Riego por aspersión

1 *Los periodos de sequía, no son ajenos para las comunidades del departamento de Chuquisaca; sin embargo, en los últimos años este problema se ha hecho más visible y su presencia tiene periodos más largos de duración, a consecuencia de los cambios climáticos que se tiene a escala mundial, producto de la tala de bosques en el oriente boliviano y los países vecinos, incendios forestales y la creciente contaminación ambiental que está reduciendo los periodos de lluvia provocando la escasez de agua en diferentes regiones del país.*

LA SEQUÍA: EL AGUA PARA RIEGO SE HACE CADA DÍA MÁS Y MÁS ESCASA

Las familias que viven en las comunidades del Municipio de Tomina, centran su actividad económica en la producción de papa, trigo, maíz, maní y otros productos en cantidades reducidas; sin embargo, uno de los grandes problemas que deben enfrentar estas familias, es la escasez de agua para riego. Más aún, cuando en estos años la sequía ha sido tan despiadada, que el agua escasea hasta para el consumo humano, y ya no se puede planear el trabajo agrícola bajo riego, la actividad agrícola ya se reduce a la siembra de temporada.

Los periodos de sequía, no son ajenos para las comunidades del departamento de Chuquisaca; sin embargo, en los últimos años este problema se ha hecho más visible y su presencia tiene periodos más largos de duración y son consecuencia de los cambios climáticos que se tiene a escala mundial, producto de la tala de bosques en el oriente boliviano y los países vecinos, incendios forestales y la creciente contaminación ambiental que está reduciendo los periodos de lluvia provocando la escasez de agua en diferentes regiones del país.

Las comunidades del Municipio de Tomina del departamento de Chuquisaca, en los últimos años se han beneficiado con la construcción de infraestructura de riego; sin embargo, éstos sistemas no benefician a todas las familias que viven en las comunidades, por ese motivo no pueden producir todo el año.

En estos años, cuando la sequía se prolonga más de lo debido, las familias que viven cerca al río Tomina, llevan a sus animales a este afluente para que puedan saciar la sed. Para llegar a este río, los habitantes de comunidades vecinas deben caminar de una a dos horas, porque en sus comunidades se han secado los ojos de agua. Sin embargo, en los últimos años, el río de Tomina se ha secado, porque las autoridades no hicieron control a

las empresas que trabajan en la extracción de agregados (arena, ripio, graba, piedra), según los comunarios, “ellos son los principales autores para que el río haya disminuido considerablemente su caudal”.

A consecuencia de los periodos largos de sequía, se ha provocado el cambio abrupto del ciclo agrícola. En pasados años, el ciclo agrícola comenzaba en el mes de septiembre, con la siembra (cuentan nuestros abuelos), hoy en día, el ciclo agrícola comienza a fines del mes de noviembre. Las familias que viven en las comunidades, explican que los ojos de agua que proveen de este líquido han sido descuidados por los lugareños y no se han preocupado de realizar acciones de reforestación y de cuidar estos espacios.



Represa de agua en Chuquisaca

2 Es indudable que las familias que tienen riego, han mejorado su capacidad de producción y han diversificado la oferta de productos que va desde la producción de papa, maíz para choclo, orégano, hortalizas y también cuentan con pequeñas parcelas de plantas frutales. Las familias que tienen sistemas de riego, pueden sembrar tres veces en un año, lo que ha derivado en la mejora de los ingresos económicos de estas familias.

Las familias que han logrado beneficiarse con sistemas de riego, no realizan un mantenimiento continuo de sus fuentes de agua y de su sistema de distribución; además el tiempo de lluvia que es cada vez más corto, no permite almacenar agua en las represas en su capacidad real, motivos que provocan que el agua siga siendo insuficiente en las comunidades del municipio de Tomina.

Es indudable que las familias que tienen riego, han mejorado su capacidad de producción y han diversificado la oferta

de productos que va desde la producción de papa, maíz para choclo, orégano, hortalizas y también cuentan con pequeñas parcelas de plantas frutales. Las familias que tienen sistemas de riego, pueden sembrar tres veces en un año, lo que ha derivado en la mejora de los ingresos económicos de estas familias. La preocupación de las personas, es que, día a día, el agua está más escasa, las fuentes de agua dulce están desapareciendo, no hay agua en el río, en las represas y atajados (lugares de almacenamiento de agua) no cuentan con la suficiente carga de agua. Una de las estrategias, es desarrollar acciones de riego tecnificado para realizar un uso eficiente del agua, aunque para lograr este propósito los productores requieren capital para pasar del riego tradicional, por inundación a un riego tecnificado por goteo y aspersión.

3 No se debe dejar de lado, la reforestación de las riberas de los ríos, sería ideal plantar sauces, molles y cuñuris o ceibos, para que puedan cumplir la función de defensores naturales y complementar esta acción con la construcción de gaviones en las riberas de los ríos

Las familias que no cuentan con sistemas de riego, no pueden acceder a la producción tres veces al año y sólo les queda esperar la época de lluvia para realizar la siembra de temporada o siembra grande. Este hecho, disminuye de sobremanera la posibilidad de generar mayores ingresos para sus familias y se ven obligados a migrar por temporadas al interior y exterior del país, como una estrategia de vida para mejorar sus condiciones de vida.

¿Qué hacer ante esta situación?

Es importante que las comunidades en los municipios de Chuquisaca, impulsen políticas de conservación de sus fuentes de agua, y que una de las acciones inmediatas sea la reforestación de las cuencas, vertientes y ojos

de agua dulce, con la plantación de pinos o plantas nativas de cada región, como la *tipa, tarco, molle, sauce, cuñuri o ceibo, algarrobo, cacha cacha, chiri molle, zataschi, zirado* y otras plantas nativas. Es más recomendable reforestar con plantas nativas porque se adaptan con mayor facilidad al terreno y tienen más probabilidades de aprehenderse al suelo; esta acción debería ser desarrollada en los meses de diciembre y enero, cuando existe la presencia de lluvias que garantizan el éxito de la forestación.

No se debe dejar de lado, la reforestación de las riberas de los ríos, sería ideal plantar *sauces, molles y cuñuris o ceibos*, para que puedan cumplir la función de defensores naturales y complementar esta acción con la cons-



"Atajados" - Almacenamiento de agua

trucción de gaviones en las riberas de los ríos. A propósito del río Tomina, las autoridades deben gestar un proyecto de tratamiento de aguas residuales para evitar una mayor contaminación de sus aguas, que después de ser tratadas puedan también servir para el uso en riego.

A continuación, les presento un punteo de ideas que posiblemente puedan ser de utilidad para las autoridades de mi municipio, para mitigar el problema de la escasez de agua:

- En las comunidades campesinas se necesita la perforación de pozos, construcción de atajados con geomembranas, tecnificación de sistemas de riego (por goteo, aspersión).
- Desarrollar nuevas tecnologías de conservación y almacenamiento de agua, para riego en las comunidades.
- Tratar las aguas residuales y volverlas a reutilizarlas en sistemas de riego.
- Reforestar las fuentes de agua con árboles nativos de la región, ejecutar proyectos de manejo integrado de cuencas hidrográficas.
- Promover campaña educativa dirigida a los jóvenes y mayores, sobre el cambio de estilo de vida y en el modo eficiente y sostenible del uso del agua.
- Aplicar y desarrollar leyes, reglamentos y ponerlas en práctica.

Mi comunidad

Nací, crecí y vivo en la Comunidad de K'analla, distante a unos 20 minutos del centro poblado de Tomina.

Cuando hablo del agua en este artículo, veo que en mi comunidad es necesario ejecutar un proyecto de reforestación para cuidar las vertientes y los ojos de agua con plantas de la región, y posteriormente hacer un alambrado perimetral para que no ingresen los animales, de tal modo que no perjudique el crecimiento de las plantas.

Para aquellas familias de la Comunidad de K'analla y otras comunidades que no tienen agua para el consumo humano y peor para riego, las autoridades del municipio tendrían que trabajar

ejecutando proyectos como: perforación de pozos y construir atajados con geo-membrana para cada familia.

Para terminar, quiero expresar que las viviendas en mi comunidad están muy dispersas, y este hecho dificulta la captación de agua para cada uno de ellos. Pensando en voz alta puedo expresar que, si mi comunidad tuviera agua suficiente para el consumo y riego, servicios básicos alcantarillado, electricidad y un sistema de comunicación estable, viviría feliz en el campo, porque estamos acostumbrados a convivir con la naturaleza, nuestros animales y vivir en armonía con el medio ambiente que nos rodea; aunque la realidad es otra y la migración es un medio de sobrevivencia.



Represa de Tomina

Por: EULOGIA PANTOJA C.



Comida tradicional de Chuquisaca

4 Si bien la papa, el maíz y el trigo son los productos cultivados en mayor extensión de superficie, los productores aún siembran haba, arveja, quinua, papalisa, oca, angolinas, lacayotes, zapallos y otros productos en pequeñas cantidades y que, en gran porcentaje, están destinados a la despensa familiar.

¿CON QUÉ NOS ALIMENTAMOS? LA DIETA DE LAS FAMILIAS RURALES

La alimentación diaria de nuestros antepasados ha cambiado mucho hasta la actualidad. En la zona de los valles la producción agrícola es todavía diversificada, y está destinada principalmente al consumo familiar. Antiguamente nuestros antepasados consumían los productos cosechados de sus parcelas de cultivo, producido con abono orgánico y sin ningún agroquímico que garantizaba la pureza orgánica de los productos.

Según el compendio Socio Territorial de Zudáñez (2019), el cultivo de papa se encuentra en primer lugar de la producción del territorio, seguido del maíz y el trigo, en lo referente

a las variedades de estos productos, en los últimos años se percibe que se fueron perdiendo las variedades de cada producto. En el caso de la papa actualmente sólo producen las variedades de *desiré*, *sani imilla*, *sanegrón*, *huaycha* y *malcacho*; las últimas dos variedades están en riesgo de desaparición. En lo referente al maíz, generalmente producen el maíz blanco (*choclero*), el maíz amarillo y el *waltaco*; en cuanto a la producción del trigo existen las variedades, por ejemplo el trigo *yampara*. En términos generales podemos ver que el germoplasma en los cultivos de tubérculos y cereales en las comunidades de los diferentes municipios van en constante

decadencia, perdiendo la riqueza y diversidad de semillas nativas con relación épocas anteriores. Si bien la papa, el maíz y el trigo son los productos cultivados en mayor extensión de superficie, los productores aún siembran haba, arveja, quinua, papalisa, oca, angolinas, lacayotes, zapallos y otros productos en pequeñas cantidades y que, en gran porcentaje, están destinados a la despensa familiar.

Al referirme exclusivamente al municipio de Zudáñez, donde mi familia desarrolla la actividad agrícola, se puede observar que el germoplasma nativo se ha reducido en gran medida, sobre todo en las comunidades de la zona centro del municipio, donde producen variedades que requieren menor tiempo de maduración del producto (tres meses) como ser la papa *desiré* y el maíz blanco *choclero*, debido a que estos cultivos están destinados exclusivamente a la comercialización. En cambio, en las comunidades de la zona Sud y Norte, en la mayoría de las comunidades que componen estas zonas siembran de forma temporal, y aún se puede ver una mayor cantidad de variedades nativas como la *sani imilla*, *huaycha*, *malcacho* y *qhallpa runa*, cuya maduración demanda al menos cinco meses.

Las personas adultas recuerdan con melancolía como sus antepasados producían una gran variedad de productos agrícolas que estaban destinadas a cubrir las necesidades alimentarias de sus

familias; relatan que consumían los productos del lugar producido con abono orgánico y sin agroquímicos, hecho que garantizaba que el producto fuera sano y orgánico y no hacía daño a la salud. En mi comunidad, mis padres aún tratan de producir los productos agrícolas de manera orgánica y así mantener el consumo sano y orgánico. Con esa premisa, mi familia todavía prepara el pito de trigo, *phiri* de trigo y maíz, *lawitas* de trigo y maíz en sus diferentes preparados, ají de trigo, pelado de maíz entre otros platos que son elaboradas con nuestros productos, pero también se debe admitir que se reemplazaron muchos de estos productos por otros que son adquiridos en el centro poblado de Zudáñez, como el arroz, fideo, azúcar y aceite, que poco a poco se está convirtiendo en artículos indispensables en la canasta familiar de muchas familias que viven en las comunida-

des. Muchos jóvenes de mi edad y los niños ya no quieren consumir los productos agrícolas que se produce en el lugar, porque ya no les gusta y prefieren comer fideo y arroz.

Por otro lado, no se puede evitar mencionar, el bajo rendimiento de la producción agrícola en las comunidades, esto debido principalmente a la degradación del suelo y la carencia del recurso agua para riego, a esto se suma el cambio climático que provoca que las familias se vean obligadas a utilizar abonos químicos y/o fertilizantes para mejorar el rendimiento de su producción, sobre todo aquellos productos que están destinados al mercado como la papa *desiré*. Mientras que las familias que producen a secano están a la merced de la lluvia para sembrar y producir algo para el consumo familiar.



Hortalizas

Por: RAÚL ARNEZ



Formación técnica

5

El clima ha cambiado en tal magnitud que ya las heladas nos parecen normal fuera de tiempo, las granizadas, lluvias concentradas y períodos de sequías prolongados.

LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA-TECNOLÓGICA PARA REDUCIR LA VULNERABILIDAD AGRÍCOLA

La agricultura campesina en el valle y altiplano de Bolivia, tienen características similares en cuanto a la baja tenencia de tierra y las dificultades que se tiene en la producción, problemas que se ahondan con el cambio climático y la escasa disponibilidad de agua para riego.

Por otra parte, el clima ha cambiado en tal magnitud que ya las heladas nos parecen normal fuera de tiempo, las granizadas, lluvias concentradas y períodos de sequías prolongados. Cuando un sapo

está en el agua, y ésta se calienta poco a poco, el sapo no percibe el peligro y se queda en el agua hasta que muere; al parecer todo los involucrados nos estamos acostumbrando peligrosamente a vivir en medio de todos estos fenómenos climáticos sin hacer nada efectivo al respecto y simplemente esperamos que no pase nada, cuando el cambio climático se acentúa cada vez más.

A todos estos problemas se incrementa el hecho de no contar con políticas claras en

cuanto a la comercialización de los productos, donde se tiene una desleal competencia con el contrabando de productos como la papa, maíz, quinua y otros; que como resultado se tiene precios bajos para la producción local.

Además, un aspecto que muchas veces no tomamos en cuenta es el mal uso que se hace de los agroquímicos como: fertilizantes químicos, insecticidas, fungicidas, herbicidas y en general de toda la “tecnología”, que lejos de llevar adelante una agricultura sostenible la empeora contaminando el suelo, haciéndolos más ácidos, creando una dependencia del uso de los agroquímicos, peor aún, cuando el agricultor no realiza un buen cálculo de las dosis correctas de aplicación de fertilizantes y plaguicidas.

En este contexto, un reto que todos debemos asumir para mejorar las condiciones actuales de las familias productoras, es poner en acción nuestro aporte a partir de la labor principal de cada institución, buscando un sólo horizonte que es construir un desarrollo productivo sostenible de los pequeños productores y contribuir a reducir la vulnerabilidad de la actividad agrícola.

La Educación Técnica-Tecnológica en la agricultura

A partir de los años 80' se van creando los ahora denominados Institutos Técnicos Tecnológicos dependientes del Ministerio de Educación. Estos institutos a tra-

vés de la Carrera de Agropecuaria, tienen participación indirecta en la producción agrícola.

La formación de técnicos agropecuarios, busca apoyar y mejorar la producción de pequeños productores y así cerrar la brecha entre el sector productivo y el proceso enseñanza aprendizaje, con el propósito de que los nuevos profesionales técnicos, realmente puedan hacer una diferencia, de acuerdo a la matriz productiva de cada región.

A partir de la Ley Avelino Siñani Elizardo Pérez, se incluye un aspecto esencial en la currícula, que es impulsar el emprendimiento del egresado, para que éste se convierta en un referente en la in-

6 La formación de técnicos agropecuarios, busca apoyar y mejorar la producción de pequeños productores y así cerrar la brecha entre el sector productivo y el proceso enseñanza aprendizaje, con el propósito de que los nuevos profesionales técnicos, realmente puedan hacer una diferencia, de acuerdo a la matriz productiva de cada región.



Plantines

novación de nuevos retos; y sean generadores de trabajo y no buscadores de empleo.

Los estudiantes apoyan a la comunidad en pequeñas propiedades o huertos familiares, con 360 horas académicas en prácticas laborales directas, y para su titulación realizan un proyecto de grado que plantee alternativas de solución a un problema productivo.

Gran Parte de los estudiantes que terminan sus estudios en el Instituto Técnico José Martí del Municipio de Tomina, vuelven a sus comunidades a desarrollar sus aprendizajes y apoyar las acciones de la agricultura familiar, entretanto un reducido número de los técnicos están desarrollando su labor profesional en ONGs, en los Gobiernos Autónomos Municipales de su región y en el Gobierno Departamental de Chuquisaca.

Una propuesta desde la mirada de los institutos técnicos

La enseñanza práctica generada en los Institutos, es una base para innovar, producir conocimientos y promover cambios, principalmente enfocados a la producción familiar campesina, es así que, hasta el 2019, se han realizado 12 encuentros de los Institutos técnicos tecnológicos promovidos por el Ministerio de Educación, espacios en los cuales se ha podido mostrar las investigaciones e innovaciones desarrolladas en cada región

del país, principalmente enfocado en temas de la agricultura orgánica, teniendo como base la producción campesina.

Los trabajos realizados por estudiantes, con el apoyo de sus docentes como la generación de plaguicidas y fertilizantes orgánicos tiene el fin de fortalecer la agricultura sostenible, cuidando aspectos medioambientales, la salud del suelo y el uso eficiente del agua, entre otros. Las iniciativas generadas por los jóvenes estudiantes, promueven la reducción de los efectos de heladas, incorporación de sistemas de riego tecnificado, uso eficiente del suelo en cultivos de papa, frutales y hortalizas principalmente. Lamentablemente todos estos trabajos no han tenido apoyo y seguimiento para llevarlos adelante, y en muchos casos se ha quedado en la presentación de la innovación.

Conclusiones

En base a la problemática del sector productivo y a la intervención que tienen los institutos se puede llegar a las siguientes conclusiones:

1. Es necesario trabajar y solucionar los problemas del pequeño productor, teniendo en cuenta que los problemas que tienen sólo se los podrá resolver con el aporte de todos los involucrados en el sector agrícola.
2. Es importante que los institutos, tengan un aporte más

efectivo en los procesos productivos, respetando el medio ambiente y apoyando al pequeño productor en la sostenibilidad productiva.

3. Existen muchas propuestas que nacieron a partir de innovaciones generadas por los estudiantes de los institutos, que deben ser aplicadas en beneficio de los productores agrícolas.
4. Es un trabajo conjunto, el mejorar la matriz productiva del pequeño agricultor, en todas sus facetas, con un desarrollo sostenible, cuidando el medio ambiente y la calidad del suelo.

Un evento, como la sequía, ocurrido en una gestión es un desastre; pero el mismo evento ocurrido en varias gestiones significa "falta de planificación".



Formación técnica

y garantizar su producción, han comenzado a incursionar en el uso de insumos químicos para el fumigado contra enfermedades, yerba y otros que afecta directamente a la producción orgánica ecológica de la quinua. De esta forma, los habitantes de Coroma comienzan a encaminarse a la producción de quinua con insumos químicos que desvirtúan la producción orgánica del producto. Otros de los motivos para el uso de químicos, es la pérdida de fertilidad del suelo y la desvalorización de la semilla.

Sin embargo, al margen de esos problemas, la producción de este grano tropieza con otros problemas que deben ser atendidos por los mismos productores, como también por las organizaciones estatales y privadas que respaldan a las personas que están inmersos en el rubro, a continuación abordaremos algunos temas que muestran la situación de la producción de la quinua real en Coroma:

Intermediarios, la baja de precios informal y arbitrariamente

Durante el periodo de la cuarentena rígida, flexible o dinámica debido a la pandemia de COVID-19, se percibió con más fuerza un descontrol total en la compra y venta del grano de oro (quinua) en toneladas o en quintales adquirido por los intermediarios o ranqueros. La falta de control y la ausencia de políticas de

8 Durante el periodo de la cuarentena rígida, flexible o dinámica debido a la pandemia de COVID-19, se percibió con más fuerza un descontrol total en la compra y venta del grano de oro (quinua) en toneladas o en quintales adquirido por los intermediarios o ranqueros¹.

comercialización hicieron que los precios cayeran vertiginosamente en estos tres últimos años, de Bs.700 hasta Bs.400 e inclusive Bs.390 el quintal. Estos precios no justifican el capital invertido y no cubren los gastos realizados en todo el proceso de producción de este alimento milenario de los pueblos andinos, considerado como una fuente de importantes nutrientes y vitaminas.

Esta situación se originó porque las instancias correspondientes no supieron plantear oportunamente un plan estratégico de acopio y comercialización.

De las instituciones gubernamentales en apoyo a la venta de quinua real

En medio de la coyuntura sanitaria que vive el país, se sintió la ausencia del Estado por medio

de sus ministerios, gobernaciones o el gobierno municipal, que puedan ejercer un rol regulador del precio justo para la venta de la quinua. Además, se pudo constatar que el producto en Bolivia, no tiene mercados seguros donde se pueda comercializar sin la presencia de intermediarios.

Otro aspecto que no podemos dejar de considerar, es el bajo nivel de coordinación que realizan las diferentes organizaciones ligadas a la actividad productiva de la quinua, como ser a nivel gubernamental: la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI), la Cámara Departamental de Productores de Quinua Real (CADEQUIR), la Asociación Regional Indígena de Productores Integral Agropecuarios Coroma (ARIPIAC), el Instituto de Investigación de la Quinua Real del Ministerio de Desarrollo Productivo y Tierras; al igual que asociaciones locales como ser la Asociación de Productores de Quinua, los Productores de Camélidos y los Centros Artesanales en algunas comunidades.

La deficiente coordinación de estas organizaciones, no permite la realización de acciones que vayan a impulsar el mejoramiento de semillas, búsqueda y relacionamiento de mercados externos e internos en nuestro territorio, el fomento de ferias nacionales y turísticas relacionados a la gastronomía, repostería con insumos de quinua o gastronomía

1. Persona particular que acumula quinua como comprador directo del productor a precio de su bolsillo.

fusión. Finalmente, para todo ello, es necesario considerar la importancia de la variedad de semillas, es necesario que se tome en cuenta su resistencia y época de producción en el año y el tiempo que puede ser de un mayor o menor ciclo productivo que garantice la disponibilidad del producto en los mercados locales para el consumo de las familias bolivianas.

Combustible una necesidad tangible

En Coroma, todos los productores de quinua requieren de diésel para el funcionamiento de los tractores agrícolas. La mayoría de las personas que tienen

esta maquinaria están organizados en la Asociación de Tractoristas dentro de la jurisdicción de Coroma (APSEMAC), organización que facilitó el trámite ante la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) y Yacimiento Petrolíferos Fiscales (YPF), para la extensión de credenciales, que permite a los tractoristas comprar combustible hasta 600 litros (1 turril), para el desarrollo de su trabajo agricultora. Sin embargo, hay también personas que no están asociados en APSEMAC y son considerados tractoristas individuales, son quienes tienen mayor dificultad en provisionarse de combustible, porque sólo pueden acce-

der de 40 litros hasta 60 litros con fotocopia de su carnet de identidad. Ésta situación hace imperiosa la necesidad de contar con una estación servicio de combustible, que facilitaría la necesidad de cubrir la demanda de combustible y evitar viajes a otras ciudades intermedias, en las que se realizan largas filas para lograr la compra de diésel. Bajo esas atenuantes, los productores de quinua deben resolver con urgencia la falta de una estación de servicio que les pueda proveer de combustible para sus tractores y les facilite el trabajo de producción de quinua real.



Sembradíos de quinua. Foto: ciudadaniabolivia.org

Por: EULOGIA PANTOJA C.



Mujer en el huerto familiar

9 *En Bolivia el 85,7% de las mujeres rurales trabajan en el sector agrícola y pecuario, ocupando alrededor de 8,6 horas diarias en estas tareas. Sin embargo, este rol no es reconocido. El aporte de las mujeres sigue siendo invisibilizado, es considerado como “ayuda”.*

EL ROL DE LAS MUJERES EN LA AGRICULTURA FAMILIAR

SÓLO MIRA Y APRECIA, ¡VALÓRALAS!

Según la investigadora Karen Campos las mujeres desempeñan un papel primordial en el mundo y en la economía rural. Tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, la importancia de las mujeres rurales aumenta a medida que los varones, obligados por las necesidades socioeconómicas, buscan trabajo remunerado fuera de la propiedad agrícola en procura de mejores condiciones de vida.

El 25% de las unidades productivas agrícolas en Bolivia están a cargo de las mujeres (CEDLA, 2016) sin embargo, este rol no es reconocido. El aporte de las mujeres sigue siendo

invisibilizado en su magnitud y más aún en el rubro agrícola pecuario, siendo considerado como “ayuda” y no como trabajo productivo.

Según un reporte de la FAO, en Bolivia el 85,7% de las mujeres rurales trabajan en el sector agrícola y pecuario, ocupando alrededor de 8,6 horas diarias en estas tareas, elaborando la mayor parte de los alimentos de uso doméstico y contribuyendo a la seguridad alimenticia de sus propias familias. Muchas de ellas, dadas las circunstancias, desarrollan el rol principal de sostén económico del grupo familiar y son responsables de proveer alimentos, así como de incrementar la productividad agrícola y rural .



Preparación tradicional de alimentos

En el municipio de Zudáñez existen varios factores que obligan a las mujeres rurales a asumir un rol protagónico en la agricultura familiar. Uno de los principales es la migración: definitiva y temporal, esto según el compendio Socio Territorial de Zudáñez se identifican dos tipos de migración.

En esta ocasión sólo nos referiremos a la migración temporal, donde se percibe con más fuerza el doble rol productivo de la mujer. Los "jefes" de hogar deciden abandonar su comunidad a principios del mes

de junio y planean su retorno a fines del mes de octubre. Este tipo de migración es más notorio en las comunidades donde su producción agrícola es "temporal". Las ciudades preferidas para este tipo de migración son: Santa Cruz, Cochabamba, Tarija y Sucre, donde los migrantes salen en busca de recursos económicos que permita generar nuevos ingresos para el sustento familiar y un porcentaje determinado invertirlo también en insumos para la producción agrícola.

En ese contexto, las mujeres

asumen la responsabilidad de conducir la actividad agrícola y el rol de "jefas" de familia, dividiendo su tiempo entre las labores propias del hogar, el cuidado de los animales y el trabajo que demanda la agricultura familiar mientras regresa el varón.

Esta doble responsabilidad de las mujeres en las comunidades de los Valles, se da particularmente en las zonas donde existen sistemas de riego y permite la siembra de la papa *Miska* y maíz para choclo, además de la siembra tardía o postrera. La migración temporal, habitualmente coincide con estos periodos de siembra, y la mujer se ve obligada a asumir la responsabilidad de estar al tanto del trabajo agrícola. Esta actividad implica la siembra de la papa, maíz (para choclo), aporque, deshierbe y riego permanente por la ausencia de lluvias en esta temporada, seguido de la cosecha de estos

10 El empoderamiento de las mujeres rurales constituye un requisito fundamental para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo en las comunidades, que tiene el fin último de reducir la desigualdad y pobreza en las comunidades rurales.

productos. Es importante hacer notar que, durante la siembra grande y la cosecha de los productos, el trabajo de la mujer es fundamental, y no puede ser minimizada y subordinada como la “ayuda” que presta la mujer al trabajo del varón.

Por todas las razones que expongo, veo con tristeza que aún no se valora, en su verdadera dimensión, el rol de la mujer como madre, esposa y compañera de trabajo del varón en las labores propias del agro, y aún hay personas que piensan que la agricultura es trabajo exclusivo del hombre, y la mujer es sólo un “apoyo” en esa actividad. Sin embargo, es innegable reconocer que una gran parte de las mujeres proyectan un fuerte empoderamiento, hacen respetar sus derechos a la educación, salud y sobre todo su participación dentro de las organizaciones sociales como un espacio conquistado por ellas mismas. Esta participación es resultado de sus acciones y capacidades.

Será importante promover con más fuerza el empoderamiento de las mujeres del área rural que se dedican a la agricultura familiar, con acciones concretas que impulsen su formación y capacitación, acceso a los recursos naturales y económicos que les permita financiar iniciativas y les conduzcan a su desarrollo. Un crecimiento acorde a su contexto, que les permita combinar los saberes

adquiridos con los saberes y conocimientos ancestrales. Se debe poner como premisa que el empoderamiento de las mujeres rurales constituye un requisito fundamental para lograr un

desarrollo sostenible e inclusivo en las comunidades, que tiene el fin último de reducir a su mínima expresión los niveles de desigualdad y pobreza en las comunidades rurales.



Mujer rural liderando

Por: JAVIER GONZÁLEZ E.

TESTIMONIO A VIVA VOZ

11 *Los jóvenes nos vamos de nuestras comunidades por falta de tierra, que limita que todos los hijos e hijas puedan acceder a una parcela de tierra para desarrollar algún proyecto productivo y si accede, se tratan de pequeñas parcelas y eso no es suficiente para tener mejor calidad de vida.*



Migración a las ciudades, Sucre

LAS NUEVAS GENERACIONES PROYECTAN LA VIDA FUERA DE LAS COMUNIDADES

Los jóvenes que viven en los municipios rurales de los valles chuquisaqueños, año tras año se marchan de sus comunidades con destino a diferentes departamentos del país e incluso hay quienes desafían las fronteras y se van a otros países.

Chuquisaca Centro no es ajena esta realidad. En esta región los jóvenes constantemente abandonan sus comunidades en busca de mejores condiciones de vida en las ciudades.

Lo que buscan los jóvenes es alcanzar un nivel de vida mejor a la que tenía en la comunidad, un nivel de vida 'más alto'. No solo hablando

de dinero, sino de una vida más saludable y de mejor calidad. Eso es difícil lograr en las comunidades.

En las decisiones que toman los jóvenes influyen mucho los padres, quienes al contarles de todos los sufrimientos que pasaron y pasan para sacar adelante a su familia, hacen que en los jóvenes nazca la idea de migrar para no pasar por lo que están pasando sus padres. Para no repetir la historia de vida familiar.

Pero algunas familias donde los padres se esfuerzan para sacar a sus hijos profesionales, aquellos hijos que lo consiguen, migran definitivamente fuera de su municipio para

conseguir trabajo. Es decir, que los jóvenes profesionalizados también migran.

Además, hay otro factor, creo, incluyéndome, que a muchos de los jóvenes no les gusta trabajar en el campo.

Bajo estas consideraciones, a lo largo del texto me referiré particularmente a los jóvenes del municipio de Padilla, donde mujeres y hombres jóvenes dejan sus comunidades y se embarcan en flotas para irse a Santa Cruz, Cochabamba, y a otros países como Chile y Argentina.

¿Por qué nos vamos de nuestras comunidades?

Nos vamos de la comunidad por varios motivos:

- Falta de trabajo y de oportunidades, que impide la generación de recursos económicos en las comunidades.
- La falta de tierra, que limita que todos los hijos e hijas puedan acceder a una parcela de tierra para desarrollar algún proyecto productivo y si accede, se tratan de pequeñas parcelas y no es suficiente para tener mejor calidad de vida.
- Poco rendimiento en la producción agrícola, esto debido fundamentalmente al desgaste del suelo, a la pérdida de fertilidad y la disminución de la capa arable por efectos de la erosión.
- A esto se suma la escasez de agua para riego, porque en

varias de las comunidades apenas el agua alcanza para el consumo humano y de los animales, y es imposible pensar en la posibilidad de producir parcelas bajo riego.

- Inclemencias del tiempo que reducen las cosechas o lo arruinan por completo, cada año la precipitación fluvial en las comunidades es menos. También hay afectaciones por las granizadas, heladas, sequías o la presencia de fuertes lluvias que provocan las riadas. Éstos aspectos, hacen que el productor no tenga una producción garantizada. La compensación que nos da el Estado mediante el Seguro Agrario, apenas cubre el costo de la semilla. En definitiva, las nuevas generaciones no ven en el área rural su proyecto de vida.

Sin embargo, hay jóvenes que deciden quedarse en la comunidad, pero son muy pocos. Gene-

ralmente estos jóvenes son parte de los cursos de formación de líderes y por no perder ese talento encaminado y por representar a la comunidad deciden quedarse. También hay otros jóvenes que se quedan porque no logran generar los suficientes recursos económicos para cubrir los gastos del viaje. Finalmente hay unos cuantos que llegan a quedarse en sus comunidades por temas familiares.

¿Cómo quedan nuestras comunidades?

La migración de los jóvenes deja a las comunidades envejecidas. El municipio de Padilla no es la excepción, la mayoría de sus habitantes es gente mayor. Allí no hay jóvenes de 15 a 25 años de edad, ellos se encuentran lejos de su lugar de nacimiento.

La salida de los jóvenes de sus lugares de origen desencadena una serie de problemas. Uno, la pérdida de mano de obra en las co-



Migración de la gente joven

12 Una consecuencia de la migración juvenil, es la reducción de áreas de cultivo. Las familias al quedarse sin mano de obra, deciden cultivar menos. En consecuencia, disminuye la cantidad de alimentos y productos disponibles.

munidades y en el municipio. Se reduce la fuerza laboral, escasea la oferta de mano de obra que se requiere en la comunidad. Las familias campesinas deben buscar “peones”, para encarar sus labores agrícolas; sin embargo, estas personas cobran más por el jornal de trabajo y limita el trabajo agrícola de las personas mayores que se quedan.

Otro de los efectos de la migración de los jóvenes es la escasa o a veces nula renovación de nuevos liderazgos. Los jóvenes al ausentarse de sus lugares de origen ya no asumen cargos de autoridad en las comunidades, ya no se preparan para ser líderes y cumplir el servicio social de la comunidad. Allí sólo quedan las personas mayores, y entre ellos año tras año vuelven a ejercer diferentes las carteras del directorio del sindicato comunal.

El comunario tradicional deja de ser aislado y se vuelve constante y preocupante: no es sencillo

encontrar en las comunidades mano de obra comprometida y responsable con acciones vinculados al desarrollo rural. Este hecho hace ver que la actividad rural luce cada vez menos renovada y con menos iniciativas.

Finalmente, creo que el mayor efecto que tiene la migración de los jóvenes, es la reducción de áreas de cultivo. Es decir, hay pocas parcelas cultivadas. En consecuencia, disminuye la cantidad de alimentos y productos disponibles. Las familias al quedarse sin el apoyo de los miembros jóvenes y al no encontrar mano de obra en la comunidad, deciden reducir su extensión de cultivo y solo siembran lo que pueden y hasta donde las fuerzas les alcanzan. Este hecho repercute en la oferta de productos agrícolas en el mercado local, por lo tanto, a la seguridad alimentaria de la región.

Condiciones básicas para vivir en nuestras comunidades

Los jóvenes de las comunidades rurales a veces pensamos que vivir en el campo es una cuestión del futuro, una alternativa que se puede considerar para el

futuro y no así del presente. Es por eso que hay abandono de la comunidad ni bien se está llegando a la adolescencia.

Pero para quedarnos en nuestras comunidades, no es solo cuestión de gustos o ideas, sino tiene que ver condiciones básicas que nos permitan vivir de manera digna e íntegra.

Para para nosotros los jóvenes es importante tener una buena comunicación, contar con todos los servicios básicos, tener una buena educación, tierras productivas y fértiles. También se debería gestionar la construcción de caminos carreteros para facilitar el transporte de los productos, además las autoridades deberían tener un plan de subvención a los pequeños productores con semillas, insumos y apoyo técnico que permita asegurar la producción agrícola y pecuaria en general.

Las autoridades del Estado en cada uno de sus niveles deberían trabajar en generar estas condiciones para que nosotros los jóvenes podamos quedarnos en nuestras comunidades.

Este es mi testimonio.



Escasa actividad agrícola en zona rural



Participantes del Curso de Promotores - Chuquisaca

CURSO DE PROMOTORES DEL USO SOSTENIBLE DE LA TIERRA Y EL TERRITORIO

El Curso Promotores del Uso Sostenible de la Tierra y Territorio es una iniciativa que tiene por objetivo el fortalecer las capacidades individuales y colectivas de hombres y mujeres vinculados al desarrollo agroambiental y uso sostenible de los recursos naturales. La formación de promotores se basa en una doble estrategia: 1) denunciar el modelo destructor de la naturaleza y de los pue-

blos campesinos e indígenas y, 2) consolidar conocimientos para el manejo sostenible de agro-ecosistemas, preservación de recursos naturales, siendo culturalmente sensibles, socialmente justos, económicamente viables, con diálogo e intercambio de diferentes saberes.

El Curso está organizado en tres Módulos presenciales de for-

mación, además de actividades curriculares complementarias. Módulo I. Avance de la sobreexplotación de recursos naturales a nivel global y nacional, Módulo II. Bases y desafíos para el uso y aprovechamiento sostenible de recursos naturales, y Módulo III. Alternativas sostenibles para el occidente y oriente boliviano: experiencias y casos.



tierra

www.ftierra.org